

E ENTREVISTA. NICOLE SANDOVAL DELGADO, directora de la Escuela Hospitalaria de Valdivia:

“Los niños en situación de enfermedad no deben perder el derecho a la educación”

LINEAMIENTOS.

La educadora diferencial hizo una revisión del trabajo que la institución realiza y apuntó a dos desafíos: contar con un espacio para desarrollar clases en el aula y el anhelo de dictar también enseñanza media.

María Alejandra Pino C.
mariaalejandra.pino@australvaldivia.cl

La Escuela Hospitalaria de Valdivia es la única en su tipo en la región de Los Ríos. Hace casi dos décadas lleva adelante un proyecto educativo enfocado en niños, niñas y adolescentes que tienen patologías crónicas y agudas, mayoritariamente oncológicas.

Este establecimiento se rige por los planes y programas del Ministerio de Educación. Pero además reciben la colaboración de particulares.

Desde 2022, Nicole Sando-

val Delgado dirige la Escuela. Nació en Temuco, pero por azar. Siempre ha vivido en Valdivia. Sus estudios básicos los desarrolló en el Colegio Teniente Merino y la enseñanza media, en el Instituto Comercial.

Es profesora de educación diferencial, titulada en 2017 de la Universidad San Sebastián.

Esta carrera fue su primera elección. Su interés inicial fue la educación diferencial y, luego, vinculada al área de la salud. “Tenía conocidos que trabajaban en Cefsam y me gustó que profesores estén asociados a la salud, entregando diferentes estrategias y fortaleciendo



NICOLE SANDOVAL DELGADO ASUMIÓ EN 2022 LA DIRECCIÓN DE LA ESCUELA HOSPITALARIA DE VALDIVIA.

los aprendizajes. Eso me llamó mucho la atención”, comentó.

En su trayectoria profesional ha sido parte de programas de integración del Colegio Los Conquistadores y de la Escuela de Lenguaje Pequeñas Voces. Adicionalmente, ha ejercido de forma particular, sobre todo, en pandemia por covid 19.

¿Cuándo comienza su vínculo con la Escuela Hospitalaria? Cuenta que fue el destino. Buscaba complementar las clases particulares. Envío sus antecedentes a varios colegios. Y recibió el llamado de la Escuela, en donde requerían una docente que cumpliera

una jornada de diez horas.

Así, ingresó al establecimiento. En ese periodo, debido a la crisis sanitaria, las clases eran online. En el segundo semestre, y gracias a un proyecto financiado por el Gobierno Regional, su jornada aumentó a 30 horas y consideró visitas a los domicilios de los estudiantes.

Y es en 2022 cuando le piden asumir la dirección. “Acepté el desafío. Era una tremenda responsabilidad, porque en ese momento tenía cuatro docentes a mi cargo, y había que propiciar que la región se enamore y vea el trabajo que hacemos, que es tan relevante”, expresó.

¿Cómo vivieron y se fueron adaptando a la pandemia?

“Fue bastante difícil. Primero, tuvimos que salir de nuestras instalaciones, porque la prioridad en ese momento era la salud. Arrendamos otro espacio, cercano al radio hospitalario para poder tener el contacto con los papás que, generalmente, no son de la región de Los Ríos. Eso fue lo más chocante y les pasó a las escuelas hospitalarias de todas las regiones.

Luego, el financiamiento fue un tema que también complicó a las escuelas, alrededor de diez a nivel nacional tuvieron que cerrar sus

“Instituciones públicas y privadas son nuestras redes”

En el desarrollo de sus funciones, la Escuela Hospitalaria de Valdivia trabaja en colaboración con otras instituciones, así lo indicó su directora Nicole Sandoval Delgado, quien destacó que entidades públicas y privadas “nos donan material escolar, que es lo que más ocupamos en la Escuela, ya que todo lo regalamos a los alumnos para que a las familias no se les genere un gasto extra”.

Algunas de las instituciones que colaboran con la Escuela son el Centro Médico Militar, Contraloría, el Club de Leones Isla Teja. Este último facilita espacios para mantener la interacción con los estudiantes.

También, destacó el trabajo que realizan en conjunto con la enfermera jefe de la unidad de Pediatría del Hospital Base, Erika Sánchez, quien es la referente del recinto para estar en coordinación con la Escuela; sobre todo, valoró la labor que apoya en materia de difusión al interior del hospital.

¿Cómo colaborar? La directora señaló que todas las personas interesadas se pueden acercar a la oficina de la Escuela o seguir en redes sociales (Escuela Hospitalaria Valdivia, en Instagram). Hizo énfasis en que algo que siempre necesitan son lápices de colores, “ocupamos casi cien cajas al mes, los útiles escolares siempre serán bienvenidos”, dijo. ☞

puertas. Sólo se pagaba la asistencia a los niños matriculados permanentes, y el fuerte de las escuelas hospitalarias siempre ha sido atender a los niños que están por corta estadía, y los niños oncológicos, especialmente hospitalizados. Y en ese momento había dificultad, por ejemplo,



(viene de la página anterior)

para entregar las clases online a los niños oncológicos, ya que la señal de internet al interior del hospital no era buena.

Vino una crisis financiera gigante dentro de la Escuela, porque los niños permanentes en ese tiempo eran siete o diez, no más de eso; obviamente, los recursos para diez niños no alcanzan para cubrir todo el personal que ya existía en la escuela.

Esos cambios tan repentinos fueron muy severos y tuvimos que trabajar mucho en visualizar lo que hacemos, que es muy desconocido en la región de Los Ríos. Incluso, en el ámbito de la salud, dentro del mismo hospital, hay muchos funcionarios que desconocen nuestra función.

¿Hoy día, cuántos alumnos forman parte de la Escuela Hospitalaria de Valdivia?

-La matrícula permanente varía todos los años. En 2023 alcanzamos un peak de 35 niños. Anteriormente, la Escuela siempre llegaba a veinte, doce o diez niños permanentes.

Sin embargo, el año pasado, con la difusión que empezamos a hacer, a las redes con Teletón y con otras entidades que nos derivan a niños, principalmente Oncología, con charlas a los colegios informando que estábamos nuevamente funcionando, este 2024 vamos en una matrícula de 25 niños permanente y a qué me refiero con permanente: les hacemos un horario específico, de lunes a viernes, con las asignaturas correspondientes, y el docente va tanto a domicilio como a la unidad de hospitalizados a entregarle educación.

Però atendemos entre 80 y 90 niños mensuales, considerando aquellos de cirugía infantil y pediatría y que están por corta estadía: una semana, cuatro días, dependiendo de la situación de enfermedad en la que se encuentre el estudiante.

¿Hay un requisito de edad?

-El rango de edades es de cuatro años cumplidos al 31 de marzo hasta los 14 años. Pero eso va variando de acuerdo al nivel cognitivo, si el estudiante, que es derivado por un neurólogo, tiene 18 años, sin embargo, su nivel cognitivo corresponde a un niño de cuarto básico, puede ingresar; en ese sentido, la Escuela puede atender adultos de hasta 26 años.

Lamentablemente, aún no consideramos la educación media, que es algo que debemos revisar a futuro.

¿La mayoría de los niños son oncológicos?

-Del ciento por ciento de la ma-

trícula, el 90 por ciento corresponde a estudiantes oncológicos que están largo periodo en Valdivia. Generalmente, uno o dos años acá. Sin embargo, de a poco hemos ido recibiendo estudiantes derivados por Teletón, con problemas motores-cognitivos, que hay que ir a verlos a sus casas, porque lamentablemente debido a su situación de enfermedad no se pueden trasladar a los colegios regulares.

También, tenemos estudiantes con enfermedades crónicas, como diabetes, insulino-dependientes u otros diagnósticos que son no tan graves, pero que igualmente son derivados por el médico.

¿Cuál es el mecanismo para el ingreso de los niños a la Escuela?

-El ingreso se produce a través de una interconsulta que deriva el médico tratante. Puede ser el médico del hospital o de Teletón.

En el caso del hospital, generalmente lo deriva el oncólogo. Luego, se hace una entrevista con la familia, en donde se explica cómo funciona la modalidad hospitalaria y, posteriormente, se hace un contacto con la escuela de origen. ¿Por qué es importante destacar esto? De acuerdo con el Ministerio de Educación, las escuelas de origen deben guardar el cupo de todo niño que esté en situación de enfermedad y matriculado en la Escuela Hospitalaria. Esto, porque se entiende que la Escuela Hospitalaria es una escuela de transición y cuando el niño haya terminado su tratamiento la idea es que vuelva a su colegio de origen.

Las clases aún no se desarrollan en el aula, ¿cuáles son las vías para llegar con los aprendizajes a los alumnos?

-Contamos con tres modalidades. La primera de ellas es atención a domicilio, se atiende a los estudiantes permanentes que están por un largo periodo de hospitalización o tratamiento médico; el docente va a hacerle clases en un horario específico, de 45 minutos, de lunes a viernes, y las asignaturas son las de priorización curricular. Funcionamos igual que un colegio regular, con los mismos lineamientos que entrega el Ministerio de Educación, pero en este caso las clases son en la casa del estudiante.

Luego, está la modalidad de hospitalizados, que funciona igual a la de domicilios. Pero el docente va a los servicios en donde el estudiante está hospitalizado, principalmente a Oncología. Sin embargo, aquí tenemos también la atención de



LA PROFESIONAL RELATÓ LAS COMPLEJIDADES QUE SIGNIFICÓ PARA LA ESCUELA LA PANDEMIA POR COVID 19.

corta estadía; un docente recorre todas las camas de pediatría y cirugía infantil, y le entrega actividades pedagógicas a los niños, no con un horario ni asignaturas establecidas, pero sí relacionado a educación

Y la tercera modalidad, en la cual aún estamos al debe, es en aula. Ésta funciona con una sala de clases, a donde los estudiantes van de lunes a viernes, de 8:30 a 13:30 horas. Lamentablemente, esta modalidad está suspendida, ya que no hemos podido conseguir un espacio dentro del hospital; ha sido muy difícil volver a implementar esta atención.

Recordó hace un momento lo ocurrido en 2022, cuando estuvo en riesgo la continuidad, ¿cómo se logró resolver esto para continuar entregando la atención?

-A través de mucho trabajo de difusión, pero principalmente de la ayuda que recibimos del Gobierno Regional, con la cual pudimos atender todo el año. En enero de ese 2022 presentamos un proyecto al Gobierno Regional, y nos entregaron el financiamiento que necesitábamos para poder sobrevivir ese año, gracias a ellos pudimos funcionar: pagarle el sueldo a los docentes, contratar un chofer que nos llevara a los cerca de 23 domicilios. Estamos muy agradecidos por ese apoyo del Gobierno Regional.

Luego de que entregaran el espacio que tenían en comodato, ¿dónde funcionan hoy día?

-En 2023 nos hicieron entrega de una oficina, que está ubicada en el primer piso del Hospital Base Valdivia, con la finali-

“ Aparte de ser los docentes que les entregamos las herramientas educativas, vamos más allá: al ámbito emocional de los estudiantes, trabajando mucho la salud mental de cada uno de ellos y sacándolos un poquito del contexto hospitalario...”

“ Otro desafío es poder incorporar la enseñanza media, el Hospital nos ha presentado la necesidad, especialmente de los estudiantes que están en un proceso por salud mental, y para esto es importante tener un espacio...”

dad de estar visibles dentro del mismo hospital.

Sin embargo, esta oficina es solamente administrativa, para que los docentes puedan hacer sus planificaciones, preparar el material para cada uno de los estudiantes, guardar nuestro material escolar. Pero aquí no podemos atender estudiantes, porque el espacio es muy pequeño, igualmente se agradece el hecho de que nos hayan pasado esta oficina que necesitábamos tanto para generar esta visibilidad tanto a los funcionarios como a los pacientes.

¿Esta Escuela es la única en su tipo en la región, cuál es el sello de este proyecto educativo?

-Es la única de la región. Eso hay que cuidarlo bastante, porque más que una obligación de que exista es un derecho que los niños deben tener. No porque ellos estén en una situación de enfermedad deben perder sus derechos. Y la educación es un derecho fundamental.

Y nuestro sello es lo familiar. Atendemos a muchas familias que son de otras regiones, principalmente de la zona austral: Punta Arenas, Puerto Aysén. Ellos ya vienen con una carga emocional grande por el hecho de recibir un diagnóstico que le afecta a todo el núcleo familiar; muchas familias se vienen sólo con el niño, dejando en el lugar de residencia a sus otros hijos. Todo esto les genera un gran cambio. A eso se suma que acá sus únicas redes son Salud y la Escuela, nos involucramos mucho con las familias. Trabajamos de la mano con OncoSur que es una orga-

nización que se inició hace muy poquito y que ayuda har-to a las familias oncológicas.

A diferencia de otros colegios, somos tan pequeños que somos una familia.

¿Cómo la Escuela contribuye más allá de la entrega de conocimientos, en el proceso de los niños que tienen estas patologías?

-Aparte de ser los docentes que les entregamos las herramientas educativas, vamos más allá: al ámbito emocional de los estudiantes, trabajando mucho la salud mental de cada uno de ellos y sacándolos un poquito del contexto hospitalario. Y eso la familia lo agradece mucho.

Eso es posible gracias a los docentes que entregan mucha contención emocional tanto a los estudiantes como a la familia completa.

¿Para usted como directora y para los docentes implica un desafío mayor tanto en lo profesional como en las habilidades personales?

-Acá todos los docentes, además de tener los conocimientos del currículum y de los lineamientos que entrega el Ministerio de Educación, deben implementar estrategias más didácticas para encantar al estudiante, ya que muchas veces los encontramos decaídos, tristes.

Nosotros también debemos tener una contención. No ha pasado que, lamentablemente, hay años en que se nos van hartos niños y eso afecta a los docentes; sin embargo, se conversa, tratamos de siempre tener un taller de contención cuando ocurren estas situaciones tan tristes, en donde un estudiante en una semana puede estar muy bien, pero a la siguiente en la UCI o fallece.

¿Cuáles son las proyecciones de la Escuela orientadas a fortalecer el ámbito de la formación?

-Principalmente, haciendo la difusión en la región de Los Ríos, que conozcan el trabajo que realizamos dentro del Hospital. Y ojalá, en un periodo corto, poder tener nuevamente un espacio digno para atender a nuestros estudiantes y generar esta interacción que se ve tan afectada al no contar con ello. Ese es un desafío en el que estamos trabajando en conjunto con el Servicio de Salud y Educación para encontrar un espacio estable y ubicado en el radio del Hospital de aquí al 2025, la Municipalidad también ha sido parte de esto. Otro desafío es poder incorporar la enseñanza media, el Hospital nos ha presentado la necesidad, especialmente de los estudiantes que están en un proceso por salud mental, y para esto es importante tener un espacio. ☺